



Domingo 32 Durante el Año Ciclo C

“NO SE QUITA LO QUE SE DA”

PRIMERA LECTURA

El Rey del universo nos resucitará a una vida eterna

Lectura del segundo libro de los Macabeos 6,1; 7, 1-2. 9-14

El rey Antíoco envió a un consejero ateniense para que obligara a los judíos a abandonar las costumbres de sus padres y a no vivir conforme a las leyes de Dios.

Fueron detenidos siete hermanos, junto con su madre. El rey, flagelándolos con azotes y tendones de buey, trató de obligarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley. Pero uno de ellos, hablando en nombre de todos, le dijo: «¿Qué quieres preguntar y saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir, antes que violar las leyes de nuestros padres».

Una vez que el primero murió, llevaron al suplicio al segundo. Y cuando estaba por dar su último suspiro, dijo: «Tú, malvado, nos privas de la vida presente, pero el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna, ya que nosotros morimos por sus leyes».

Después de este, fue castigado el tercero. Apenas se lo pidieron, presentó su lengua, extendió decididamente sus manos y dijo con valentía: «Yo he recibido estos miembros como un don del Cielo, pero ahora los desprecio por amor a sus leyes y espero recibirlos nuevamente de Él». El rey y sus acompañantes estaban sorprendidos del valor de aquel joven, que no hacía ningún caso de sus sufrimientos.

Una vez que murió este, sometieron al cuarto a la misma tortura y a los mismos suplicios. Y cuando ya estaba próximo a su fin, habló así: «Es preferible morir a manos de los hombres, con la esperanza puesta en Dios de ser resucitados por Él. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

Palabra de Dios.

SALMO Sal 16, 1. 5-6. 8b y 15 (R.: 15b)

R. ¡Señor, al despertar, me saciaré de tu presencia!

Escucha, Señor, mi justa demanda,
atiende a mi clamor;
presta oído a mi plegaria,
porque en mis labios no hay falsedad. **R.**

Mis pies se mantuvieron firmes en los caminos señalados:
¡mis pasos nunca se apartaron de tus huellas!
Yo te invoco, Dios mío, porque tú me respondes:
inclina tu oído hacia mí y escucha mis palabras. **R.**

Escóndeme a la sombra de tus alas.
Pero yo, por tu justicia,
contemplaré tu rostro,
y al despertar, me saciaré de tu presencia. **R.**

ALELUIA **Apoc 1, 5a. 6b**

Aleluia.
Jesucristo es el Primero que resucitó de entre los muertos.
¡A Él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos!
Aleluia.

EVANGELIO

No es un Dios de muertos, sino de vivientes

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 20, 27-38

Se acercaron a Jesús algunos saduceos, que niegan la resurrección, y le dijeron: «Maestro, Moisés nos ha ordenado: Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda. Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia. Finalmente, también murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?»

Jesús les respondió: «En este mundo los hombres y las mujeres se casan, pero los que sean juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casarán. Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.

Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". Porque Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en efecto, viven para Él».

Palabra del Señor.

O bien más breve:

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 20, 34-38

Jesús les respondió: «En este mundo los hombres y las mujeres se casan, pero los que sean juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casarán. Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.

Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". Porque Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en efecto, viven para Él».

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“NO SE QUITA LO QUE SE DA”

RECURSOS

Proponemos armar una representación en tres actos:

- Dos amigas que dicen que son las súper amigas...
- En el cumpleaños de una de ellas la otra le hace un regalo muy lindo...
- Se pelean y la que le había hecho el regalo le pide que se lo devuelva...

Compartimos con los chicos los que pasó. Preguntamos: *¿Los regalos se piden o se quitan? ¿Por qué?*

Los regalos se hacen por cariño, por amor. Cuando hacemos un regalo a alguien que queremos es porque creemos que con eso vamos a hacerlo un poquito más feliz. Que los chicos cuenten sobre regalos lindos que hayan recibido. Después les preguntamos que hubieran sentido si después de haberlos recibido se los hubieran pedido.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ El evangelio de hoy, nos dice que en el tiempo de Jesús había personas que les gustaba discutir y cuestionar sobre preguntas difíciles: uno de estos grupos eran los saduceos (líderes religiosos que no creían en la resurrección).

+ Un día un grupo de saduceos, que querían que Jesús niegue la resurrección, le hicieron una pregunta: *«Maestro, Moisés nos ha ordenado: Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda. Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia. Finalmente, también murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?»*

+ Recordamos juntos la dramatización. *¿Los regalos se piden o se quitan? ¿Por qué?*

+ De todos los regalos que recibieron, *¿cuál fue el más importante y más grande? Que los chicos digan...*

+ El regalo más lindo y más grande que recibimos que nos permite recibir y disfrutar todos los otros regalos nos lo hizo Dios, y ese regalo es la vida.

+ Ahora, si Dios nos regaló la vida les parece que nos va a quitar ese regalo. (Dejar que los chicos hablen...)

+ No, ni siquiera la muerte nos quita el regalo que Dios nos hizo porque la resurrección de Jesús es la muestra que Dios ama la Vida y no nos quita lo que nos regaló.

+ El Dios de los cristianos es el Dios de la vida y de la alegría. Él ha transformado nuestra existencia y ha sembrado en ella la semilla de la esperanza.

+ Dios ama la vida hasta el punto de haber hecho el regalo de una existencia que no termina nunca. Esta es nuestra certeza: Dios ha resucitado a su Hijo Jesús.

+ Porque creemos en la vida, amamos, buscamos hacer el bien, y que el mundo sea un poco mejor.

+ Nuestro destino es la vida eterna: "Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos". La certeza de nuestra resurrección está en que Cristo ha resucitado. Si él murió para hacernos hijos de Dios y darnos vida nueva por su Espíritu, esta vida no puede terminar, sino que es definitiva y eterna.

+ Dios nos regala una vida como la de su Hijo, una vida para siempre y feliz, eso es la resurrección, eso es el cielo donde nos espera a los que creemos en él y tratamos de vivir como Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Padre bueno del cielo,
que nos regalas cada día la vida
que siempre demos gracias
por este don inmenso.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Papá del cielo,
te ofrecemos el pan y el vino,
y toda nuestra vida,
para que sea transformada
en solidaridad y misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre bueno,
te damos gracias
por el don de la vida.
Te pedimos un corazón
lleno de confianza y paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.